

**ASTROLOGIA POPULAR  
EN SANTANDER DEL NORTE**

Por FRANCISCO MARQUEZ YAÑEZ

**P**ublicamos a continuación algunas muestras de materiales folclóricos relacionados con ciertos fenómenos atmosféricos, astronómicos y meteorológicos, cuya interpretación por parte del pueblo campesino ha permitido forjar diversas e interesantes creencias. Este breve muestrario ha sido recolectado en zonas rurales del Departamento de Santander del Norte.

Bien sabido es que la luna ha sido objeto de observaciones desde los tiempos más remotos hasta nuestros días; desde las indagaciones de los sabios asirios, persas, hindúes, chinos, griegos, etc., hasta los de nuestra era atómica; desde las consideraciones de antiguos selenólogos como Anaxágoras, Demócrito, Filolao, Meton, Aristóteles, Aristarco, Hiparco, Tolomeo, Ticho Brahe, Galileo, Lagalle, Scheiner, Fontana, Mellan, Sirsalis, Riccioli, Meyer, Hevelio, Schroeter, Kepler, Copérnico, Newton, Delaunay, Hansen, etc., hasta las recientes exploraciones y fotografías del "Ranger 7" con las interpretaciones del doctor Gerard P. Kuiper en el programa de investigaciones espaciales de la NASA en Estados Unidos. No obstante, continúan superviviendo creencias populares en torno a los fenómenos lunares y sus influencias en la vida del planeta terráqueo. Reseñemos algunas:

#### FASES DE LA LUNA

- a) *Luna nueva* (la luna en el tiempo de su conjunción con el sol);
- b) *Luna llena* (la luna en el tiempo de su oposición con el sol);
- c) *Luna creciente o cuarto creciente* (la luna desde su conjunción hasta el plenilunio);
- d) *Luna menguante o cuarto menguante* (la luna desde el plenilunio hasta su conjunción);
- e) *Media luna* (cuando comienza a crecer).

## FRASES POPULARES

*Andar en la luna* (andar distraído o elevado).

*Luna de miel* (úsase en lenguaje figurado para indicar la temporada subsiguiente al matrimonio, durante la cual los recién casados se complacen exclusivamente en su recíproca satisfacción). Por contraposición existe la *luna de hiel* (amarga).

*Tiene cara de luna llena* (por cara redonda).

*Cabeza de luna llena* (para señalar las testas calvas y brillantes).

*Ser o estar lunático* (ser o estar distraído o a veces también con el sentido de loco o medio-loco, chiflado, ido de la cabeza, porque los cambios de luna inciden en la formación o gravedad de los trastornos mentales).

*Ladrarle a la luna* (perder el tiempo con manifestaciones de ira o enojo contra una persona a quien no se puede ofender o causar daño. De ahí que los perros le ladren a la luna).

*Pedir u ofrecer la luna* (pedir u ofrecer un imposible. Obsérvese la similitud con *pedir u ofrecer el cielo* y otras frases de parecida estirpe, por ejemplo, pretender *coger la luna con la mano* o *morderla* o *destrozarla a dentelladas*, es decir, intentar la ejecución de una cosa imposible).

*Crece la luna* (por estar en cuarto creciente).

*Llenar la luna* (esto es, llegar la luna a su punto de oposición con respecto del sol, de suerte que se nos manifieste completamente iluminada. De ahí que en el habla popular escuchemos que *la luna crece y llena*).

*Alunarse* (enconarse o inflamarse las mataduras, llagas o heridas de los animales, particularmente de las bestias de servicio doméstico por ludirles los arreos de carga y monta).

## PRONOSTICOS DEL TIEMPO A TRAVES DE LA LUNA Y EL SOL

Cerco en la luna, agua ninguna.

Cerco en el sol, agua en montón.

En este punto la interpretación popular se refiere al fenómeno meteorológico conocido como *halo* (del griego *alos*, corona, círcu-

lo o cerco), fenómeno óptico que consiste en una serie regular de curvas luminosas que aparecen alrededor del sol o de la luna cuando el cielo está más o menos velado por nubes altas de la familia de los cirros o cirrostratos, cuyo origen se encuentra en la refracción y reflexión de la luz sobre las caras de los pequeños cristales que forman las nubes antedichas.

Debido al movimiento de la luna alrededor de la tierra y de ésta en torno al sol, la luna se corre, alejándose cada vez más del sol, en el sentido de poniente a levante. Así, pues, cuando deja de ser luna nueva, aparece a la izquierda del sol (para un observador que mire ambos astros) y como desde la tierra se ve sólo la parte iluminada, ésta resulta ser al principio un finísimo creciente, visible únicamente en la puesta del sol. Empieza así la fase de *cuarto creciente*, durante la cual va aumentando la parte visible de la zona iluminada, al tiempo que la luna se aleja cada vez más del sol. De esta manera, continúa siendo visible por la tarde, cada vez más alta al ponerse el sol. De ahí nace aconsonantado y muy cornudo el siguiente verso popular:

Cuernos a occidente  
Cuarto creciente.

Y a la inversa, cuando la luna se levanta en la puesta del sol, se desplaza a su derecha, toma nuevamente forma de menisco y se eleva magnífica sobre el horizonte de la noche para terminar siendo visible sólo al amanecer, nos encontramos con la estrofa complementaria:

Cuernos a levante  
Cuarto menguante.

La imaginación del vulgo acuñó otra frase con los cuernos de la luna para denotar la acción de engrandecer, levantar o encumbrar a una persona :

Subir o trepar a alguien hasta los cuernos de la luna.

También se puede predecir el sexo de las criaturas humanas o animales por nacer, si se conoce la posición de los *cuernos o cachos de la luna* en el momento en que sobreviene el parto de las madres. (Difieren mucho las interpretaciones según las regiones: si los cuernos de la luna están hacia arriba la criatura por nacer

será macho, y hembra cuando se encuentren en sentido contrario). (También he oído esta relación a la inversa).

Con la vuelta o cambio de la luna aparecen lluvias.

Los rayos solares "picantes", son signo o presagio de lluvia o aguacero.

#### CREENCIAS Y SUPERSTICIONES EN TORNO A LA LUNA Y LAS ESTRELLAS

Cuando cae o vuela una estrella (¿meteorito?, ¿bólide?) es peligroso levantar los ojos para mirarla, porque puede ocasionar graves daños en la salud de la persona que la mira.

Las estrellas beben agua de los ríos, quebradas o lagos, lo mismo que el arco iris (fenómeno físico que se produce cuando los rayos solares iluminan gotitas de agua suspendidas en la atmósfera, formándose así un arco que suele estar compuesto por los colores rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, añil y violado, que son precisamente los colores del espectro solar).

Exponer el cuerpo a la influencia del *arco iris* produce sarna, salpullido y otras erupciones de la piel. Generalmente estas dermatosis se conocen con el nombre de *picadura de arco*.

No hay que mirar las estrellas fugaces, pues el hacerlo atrae el rayo, la muerte o graves daños para la salud.

La aparición de un cometa (del griego *Kome*, *cabellera*, cuerpo celeste semejante a los planetas, que se deja ver en ciertos tiempos y que se mueve en una órbita más excéntrica para luégo desaparecer a nuestra vista dejándonos el rastro de su luz bajo formas de barba, cabellera o cola, según preceda, envuelva o siga a la porción central denominada núcleo) es señal de mal agüero. El año en que aparece será de ruina y calamidades. El día en que la cola de un cometa roce la tierra, se acabará el mundo.

Los niños no deben mirar fijamente la luna porque se vuelven *lunáticos* (locos, medio-locos o distraídos).

Por la posición de los cuernos lunares se puede predeterminar el sexo de las criaturas que están a punto de nacer.

La influencia que ejerce la luna en las mujeres fecundadas es tal que sus hijos "nacen varones si han sido concebidos en menguante, y nacen niñas si han sido concebidas en creciente".

Existe la creencia de que los varones y animales machos nacen en menguante y de que las mujeres y animales hembras son expulsadas del claustro materno en creciente.

Asímismo se cree que durante los movimientos o cambios de luna es cuando ocurren los abortos, menstruaciones y demás secreciones fisiológicas de la mujer relacionadas con el flujo cata-menial. De donde se desprende la afirmación común y corriente de que “la menstruación se produce a cada cambio de luna”.

Durante el período prenatal, “las mujeres no deben mirar la luna, ni los eclipses, pues la criatura sale manchada”.

Las personas que se bañan en época de eclipse (ocultación transitoria y total o parcial de un astro) corren el riesgo de contraer grave enfermedad.

La persona que se halle enferma en tiempo de cambio de luna se agrava o se muere.

Los cambios de luna son en extremo debilitantes y afectan a los herniados, heridos y locos.

Para que el cabello no se caiga y, por el contrario, se vigoricé, abunde y alargue, se debe cortar en luna creciente. De esta manera se obtendrán cabelleras hermosas, fuertes y abundantes.

Los animales deben ser castrados en luna llena o en cuarto menguante. De lo contrario, se *alunan* o hinchan.

Para que la madera se conserve y dure sin que el taladro de la carcoma la perforé, ni la pudra la intemperie ni la roa el comején, ha de cortarse en menguante. Algunos agregan que debe quitársele la corteza.

Hay que sembrar en creciente y cosechar en menguante. De lo contrario, se obtienen graves perjuicios en las siembras y en las cosechas.

La influencia de la luna llena es nociva en los casos de animales que hayan sufrido mataduras o lesiones, puesto que contribuye a enconarlas en tal forma que su curación llega a ser en extremo difícil. Cierta informante, al referirse a estos aspectos, me dijo: *la luz de la luna cuando no mata, inflama*. Por tanto, las bestias de servicio doméstico (caballos, mulas, asnos, bueyes) heridas en sus lomos por la enjalma o la silla, no deben ser expuestas a los rayos lunares. Algunos añaden a estos efectos los producidos por otro fenómeno como el *sereno* (humedad de que está impregnada la atmósfera durante la noche).

Sin embargo, hemos encontrado en la medicina popular nortesantandereana que a los efectos del sereno se le atribuyen también propiedades terapéuticas especialmente cuando se trata de

preparar medicamentos caseros a base de botánica. Tal cosa acontece con las siguientes fórmulas medicinales:

“Para la ceguera, irritación, ojos legañosos, son muy usados los baños con *flores serenadas*: amapola, rosa, flores y cogollos de saúco, delicia, jazmín”.

“Los baños de semilla de albahaca, ojalá *serenada*, son excelentes para sacar la suciedad o mugre de los ojos”.

“Las rodajas de naranja dulce con sal, expuestas al *sereno* durante toda una noche, son buenas para los males de estómago, principalmente para acabar con el *rebote o ataque de lombrices*”.

También los hombres y mujeres con heridas, fracturas, hernias, inflamaciones, erupciones, etc., deben preservarse de los perniciosos efectos del satélite terrestre y del sereno, evitando exponerse a los *claros de luna* o al sosegado relente de las *serenatas*.

Hasta los *lunares* (pequeñas manchas en el rostro u otra parte del cuerpo, producidas por una acumulación de pigmento en la piel) no han escapado en su génesis, tanto semántica como folclórica, al acentuado influjo del satélite, ya que a su formación contribuyeron las irradiaciones lunares, según nos cuentan las viejas lenguas comuneras y andariegas que han conservado intacta la leyenda.

Por lo demás, —y aparte de las apuntaciones folclóricas— sábese que los científicos ya han estudiado las otras caras bondadosas de la luna: como centro de cultos primitivos; como origen de las divisiones del tiempo (calendario lunar y lunaciones); como fuerza atractiva en la producción de las mareas; como base en las teorías matemáticas del movimiento y la gravitación universales con todos los cálculos de la mecánica celeste; o como simple fuente de inspiración poética y meta de próximos viajes espaciales.